



PRESENTA

**EL UNICORNIO
Y EL RÍO DE LAS LÁGRIMAS**
(Premio “Fuente Dorada” de Teatro Infantil.)

de

© *Beatriz Cort*

LA OBRA:

EL UNICORNIO Y EL RÍO DE LAS LÁGRIMAS *es una obra para ser representada por un grupo amplio de actores y de variadas edades. Nos enseña cómo la bondad y la belleza van unidas. Si desaparece la belleza, desaparecerá la bondad... y nosotros estamos quitando al mundo la belleza... La obra ofrece, a su vez, un interés como lectura complementaria e incluso lectura animada en clase.*

EL UNICORNIO Y EL RÍO DE LAS LÁGRIMAS

PERSONAJES

**DAMA
UNICORNIO
BALLESTERO
GOLONDRINA
SALAMANDRA PÁLIDA
GRUPO DE CAMPESINOS
LEPROSO
ÁRBOLES
PESTE
CRUZADOS
MUERTE
TROVADOR
PAJE
LA HAMADRIADA
SEÑOR CON PODERES
AYUDANTE DEL MAGO
MARQUÉS**

ACTO I. Cuadro I

Época medieval: un castillo (el del marqués de Belena) en una paisaje arido, aunque el parque privado está rodeado de un bosque y un lago.

En escena, a orillas del lago, la dama bellísima sentada en un círculo de flores. Escondidos entre la floresta de la idílica estampa, dos ballesteros.

DAMA.- *(Cantando mientras peina su fragante trenza y se mira en un espejo de plata).* Fue por mayo, la por mayo, cuando los campos en flor...

EL UNICORNIO.- *(Contemplándola arrobado).* ¡Qué hermosa criatura y cuán dulce es su voz! ¡Quisiera ser amigo suyo! *(se le acerca apoyando la cabeza en su halda).*

BALLESTERO PRIMERO.- Ya está en su halda. Yo no quería creerlo, pero parece que es un a trampa infalible. Una bella doncella que canta y el unicornio que acude deseoso de descansar en su regazo.

BALLESTERO SEGUNDO.- ¡Espera, espera! Deja que se confíe y entonces mientras goza confiado de su felicidad, le aballegaremos.

UNICORNIO *(hablándole a la dama).*- Señora, nunca podré agradeceros bastante el haberme permitido traspasar vuestro círculo de flores y tener la dicha de apoyar mi cabeza en vuestra halda.

DAMA.- Hermosa criatura, es maravilloso sentir el peso de vuestra bella cabeza en mi cuerpo. Siento como si la más deliciosa brisa de la tierra soplara en mi corazón (*enternecida y triste haciendo un mutis*).

- No sé si podré dejar que abatan a ser tan gentil, todo porque el rey necesita su cuerno para despertar el amor de su favorita que dicen “se burla de él”. Doña Violante es muy bonita y muy ambiciosa y el rey está tan viejo... (*Toca acariciando el cuerno resplandeciente del unicornio. Este debe ser de cristal o metacrilato*).

- ¡No, no os durmáis sobre mi halda. Graves peligros os acechan. Levantaos, corred. Escondeos en la espesura del monte, pues no descansarán hasta mataros. Todos desean vuestro cuerno prodigioso. El rey, para hacerse amar de Doña Violante, el capitán de los ballesteros, para escalar un grado mayor; los ballesteros, por unas monedas de oro y yo, yo tonta de mí, porque mi padre díjome “que debía agradar a mi señor el rey”, pero no, marchad, no puedo dejar que se calle esa música que suena en mi pecho desde que os he conocido!

LA GOLONDRINA.- (*baja y le roza las crenchas murmurándole*).

- ¡Ballesteros os acechan ocultos en la floresta. Brincad rápido y salvaos! (*salta el Unicornio y no es herido por las ballestas, que caen al suelo*).

BALLESTEROS.- (*Saliendo de su escondite*).

- ¡Señora, no habéis sabido mantenerle el tiempo suficiente para poderle matar! Estamos seguros de no haber hecho el menor ruido. ¿Qué haremos ahora?

DAMA.- Regresaremos para decirle al rey que el unicornio ha huido y ya nunca, diga mi padre y Don Rodrigo, mi futuro esposo lo que quiera, me prestaré para matar la gracia con caricias engañosas. Siento haber perdido su amistad tan presto.

LA GOLONDRINA.- No llore señora, ya que el unicornio no ha dejado de ser su amigo. El ama a los corazones puros y el suyo está lleno de amor y compasión. Por las sendas escondidas del monte bajará para charlas con usted el equino prodigioso, no llore señora. Yo, llamaré con mis alas a sus ventanas para contarle lo hermoso que son los cielos y los árboles.

DAMA.- Gracias golondrinita. No quisiera disgustar a mi señor el rey, ni a mi padre, ni a mi prometido, pero si hubiera tan terrible crimen, creo que no podría dejar de llorar. ¡Nunca habían contemplado mis ojos tanta belleza! (*la salamandra pálida, aparece. Va vestida con un traje de escamas nacaradas*).

Beatriz Cort

SALAMANDRA PÁLIDA.- Soy, mi bella señora, la salamandra pálida nacida del prodigio de tu amor. En el cerco mágico de flores yo he desviado, con el poder inmenso que tú me has otorgado, las ballestas asesinas de los crueles ballesteros, tal como era tu deseo ¡Déjame encontrar en tu corazón porque aquí fuera desfallezco! *(la dan la toma en sus manos y la guarda en su corpiño. Esto se puede resolver haciendo que la niña que hace de salamandra pálida desaparezca y que la dama tenga en su bolsillo una salamandra pequeña que saque oportunamente).*

UN GRUPITO DE CAMPESINOS CANTORES.- Fue por mayo, la por mayo, cuando los campos en flor. Cuando canta la calandria y responde el ruiseñor, cuando los enamorados van a servir al amor...

ACTO I. Cuadro segundo

(Se ve la meseta desolada y hermosa. Arriba, los árboles y el castillo del señor de Belena en Belmonte. También se puede ver abajo, este pueblo, provincia de Cuenca)

EL LEPROSO QUE TOCA LA CAMPANA.- ¡El que no tenga caridad que deje libre el camino! ¡Que se cubra los ojos para no ver tanto horror! Dios me llenó de pústulas *(dicen que por mis pecados, pero yo conozco gente más pecadora que yo que exulta salud)*. No os acerquéis al contagioso leproso que es la muerte y dejadme comida y bebida para poder subsistir en mi dolor. No hay vida más triste que la mía, pues lo apestados sufren por pocos días: escalofríos, vómitos, mas cierran sus ojos y descansan. Pero yo, soy andador detestado de los caminos y al oír mi campana todo el mundo corre lejos de mi presencia corrompida. El que no tenga caridad que deje el camino libre.

LOS ÁRBOLES.- ¡Ven hermano, siéntate a nuestra sombra. Come nuestras frutas. Cúbrete con nuestras hojas. Nosotros te amamos, te amamos. Acarícianos si es tu deseo, no rechazaremos el tacto desolado de tus manos! ¡Llega el verano! ¡Llega el verano y nos pican las puntas verdes de nuestras ramas!

LA PESTE AMENAZADORA.- *(Personaje siniestro, medio esqueleto, medio pordiosero)*. Aquí estoy de vuelta, hombres insensatos. A buscaros regreso y a llenaros de fiebre y temblores. De negros vómitos pestilente que vaciarán vuestros cuerpos enfermos y harán volar al pájaro del alma. Corred, corred para que mi mano agostadora no os alcance.

Beatriz Cort

LOS CRUZADOS ATRAVESANDO EL PAISAJE (*con estandartes, cruces, frailes. Van en un desorden espantoso y con caras de iluminados pasan cantando el “Veni Creator Spiritus”*).

LA MUERTE QUE DANZA AMENAZADORA (*va coronada de flores marchitas y con una guadaña en la mano se oye el vals triste de Sibelius*).

LA BELLÍSIMA DAMA ASOMADA A SU VENTANA OJIVAL.- (*No habla. Es rubia y hermosa y va vestida de terciopelo borgoña y un tocado de carísimas perlas de Ormuz*).

EL TROVADOR CANTANDO.- Señora, la más bella dama que han visto mis mortales ojos, cansado de recorrer caminos, de cantar en los castillos de Portugal, España y Provenza. Criatura divina para quien el señor de Belena, mago del que se habla allende las fronteras, ha hecho esta ventana mágica desde la que veis al Loira bajar cantando entre los árboles hermosos de Provenza y no la árida meseta castellana donde el cuervo crasita y el pastor de ovejas medita.

Vos habláis con las golondrinas y las blancas palomas y el marqués suspira por el cielo inalcanzable de vuestros bellos ojos.

EL PAJE QUE ACOMPAÑA A LA DAMA.- (*haciendo un mutis*).
Cuando yo se armado caballero, llevaré los colores borgoña y oro de mi Señora, la muy alta Doña Berengere de Poitiers y tendré un guardapelo con un rizo de sus fragantes cabellos de oro.

LA HAMADRIADA.- (*Toda vestida de hojas verdes y saliendo del árbol*).

- Señora, si os place, podéis columpiaros en mi corazón anciano que ha visto la tempestad y ha renacido una y mil primaveras, sonrisas de pájaros y de flores, sombras de hojas murmuradoras. Mi corazón nunca os traicionará, si os place podéis columpiaros entre mis ramas...

(*Se oye una música de pájaros. Oliver Messian. Los pájaros*).

EL SEÑOR CON PODERES Y MARQUÉS DE BELENA.- Estos campesinos supersticiosos y atemorizados cuando quieren ser curado acuden a mí y todos mis fármacos les parecen maravillosos entonces. Soy el querido señor, pero ahora no son capaces de declarar a mi favor frente al santo Oficio que me persigue por hechicero. Mal me veo porque yo creo que el único que va a estar a mi lado es mi aprendiz Godofredo y ¡ojalá que no lo condenen a él también! Haré lo imposible para que se quede libre de toda sospecha y luego si lo desea, pueda continuar con mi hermosa obra; en cuanto a mi dulce señora,

Beatriz Cort

tengo que hacerla regresar a su bella tierra para que nada de esto la lastime. Si se queda, la tildarán de bruja y la quemarán conmigo en la hoguera. ¡Tantos años de amor para lograr su prodigiosa ventana ojival! No entienden nada estos jueces de cosas del corazón. No se dan cuenta que un amor grande todo lo que puede y que mi ventana no es más que un pequeño presente del alma.

Voy a regalarle a mi dulce Berengere una nueva ventana ojival para que mientras sueña y mira por ella desde Carcasonne, pueda ver el páramo castellano y recuerde Belmonte y sienta nostalgia por las noches de verano en las que contemplábamos juntos las estrellas, desde la cámara del artesonado que se abre para dejar ver el cielo infinito y hermoso.

Además voy a ofrecerle un espejo mágico con una salamandra cincelada para que pueda viajar a su tierra sin peligro alguno. ¡Ay mi dulce señora, luz de mis ojos, agua para mi sed!

(Aparece de nuevo el unicornio entre la floresta y conversa con la dama que no dejó que le abatieran Bella señora ¿por qué me persiguen? ¿Qué les he hecho yo para que deseen mi muerte?)

LA DAMA.- El rey quiere tu cuerno mágico para lograr el amor de su favorita. Te buscarán. Te acorralarán. De nuevo traerán una doncella para enamorarte y morirás con el corazón traspasado por sus ballestas.

EL UNICORNIO.- ¿Qué puedo hacer para salvarme?

UN PAJE.- Vete a ver al señor de Belena. He oído decir que ha descubierto un tinte indeleble que te convertirá en un caballo negro y entonces dejarán de perseguirte porque los unicornio son siempre blancos, pálidos como las espumas del mar y las flores geométricas de la nieve invernal.

(Aparece el unicornio teñido de negro llorando amargamente).

UNICORNIO.- Me he bañado en el río. Me he bañado en el lago. Me he lavado en la fuente donde lava la niña al doncel y no he recuperado mi deslumbrante color blanco. ¡Qué va a ser de mí!

EL AYUDANTE DEL MAGO.- Búscalo en lo profundo. Ve corriendo oculto y nace en el corazón de todos los seres que sufren. Tú mismo ahora estás generando el manantial del dolor. Búscalo. Lo rodean piedras escarlatas y allí vuelan las efímeras de negros cuerpos esbeltos.

Beatriz Cort

(El unicornio después de dar las gracias con una inclinación de cabeza, sale de la escena).

(El marques de Belena y Doña Berengere en el escenario?).

EL MARQUÉS.- *(Le da el espejo de la salamandra a la dama).*

Tomad señora un último regalo de vuestro humilde vasallo. Dejadme, un última vez, contemplar vuestros ojos inigualables. Ni la corza selvática. Ni el mirlo enamorado, tienen esa increíble expresión, esencia de flores aromadas que poseen vuestros ojos. Dejadme besar vuestra dulce mano por la que yo daría la vida y cien vidas que tuviese y de la que no he pedido ni una caricia. El espejo de la salamandra os pondrá lejos del alcance de los inflexibles verdugos. Ya en nuestra dulce tierra, me gustaría que alguna vez recordarais a este enamorado vuestro que pasó la vida amándoos sin pedir nada a cambio. Acordaros de mí señora y añorad este paisaje castellano, mar de verdes espigas, mar de espigas de oro, corazón de ardiente adormidera y alguna vez, recordad a este desventurado caballero que ya no podrá nunca ver resplandecer tanta hermosura...

LA DAMA PROVENZAL.- *(toma el espejo y sale de escena con los ojos cuajados de lágrimas).*

EL TROVADOR.- Tanto era el amor de mi señor por la inolvidable que prefirió dar pruebas fehacientes de brujería para salvarla, sin pensar en su seguridad ni un solo instante. Tan grande era el amor de mi señor por su bella dama que prefirió la muerte a que Ella fuera vituperada, ofendida. Gran señor de Belena, el jinete más experto, el facedor de prodigios, al que amaban las bestias y hablaba con las fuentes y los árboles, tu muerte tenía que llegar... ¿Quién iba a comprender a un hombre que amaba a todos los seres porque sabía que poseen un alma inmortal?

ACTO 1. Cuadro III

(El patio de armas del castillo de Belmonte, propiedad del marqués de Belena. En círculo, asientos de madera para los asistentes al juicio público del auto de fe. Hay una parte revestida de reposteros con las armas eclesiásticas donde estarán el obispo de Cuenca y los inquisidores y un representante real, así como los testigos, el abogado defensor, el acusador y el verdugo por si fuera condenado el acusado. Todo el pueblo puede asistir al juicio. El sacerdote consolador, testigos y uno de ellos con su perro).

Personajes:

El **ventanuco** desde el que se oye la voz del marqués de Belena.

Campeñinos que cantan.

El **obispo de Cuenca** (con su vestido de prelado).

El **verdugo** (con la cara tapada).

El **enviado del rey** (trajeado de caballero).

El **sacerdote** que asistirá al acusado si es necesario (traje de negro).

El **abogado** (con traje de caballero).

Los **inquisidores** (trajes eclesiásticos).

1. El **sádico** (maquillado para tener torva expresión).

2. El **intransigente**, pero justo (maquillado por tener la cara que le corresponde).

3. El **bondadoso** (con su expresión normal).

4. El **cobarde asustadizo** (lograrlo con el maquillaje).

Testigo.

1. El **idiota babeante**.

2. Un **estúpido analvado**, que se ha dejado comprar.

3. Una **vieja bisoja** que desea ser protagonista como sea.

4. Un niño y un perro.

El **ayudante del mago**.

La **yedra** (niña vestida de enredadera).

El **perro** (niño vestido de perro).

El **dolor que decide quedarse** (todo vestido de negro y el rostro cubierto).

Campeñinos que cantan y testimonian.

CAMPEÑINOS CANTANDO.-

Fue por mayo, la por mayo,
cuando los campos en flor,
cuando canta la calandria
y responde el ruiseñor,
cuando los enamorados
van a servir al amor...

EL MARQUÉS DE BELENA.- *(Desde su ventanuco, nada más se le oye):*

Sino yo triste y cuitado
que vivo en esta presión,
que no sé cuándo es de día
ni cuándo las noches son,
sino por un avecica
que me cantaba al albor,

Beatriz Cort

matómela un balletero,
déle Dios mal galardón.

(Entra en escena enfermo el marqués de Belena, pero pulcrísimo. Va asistido por su ayudante el aprendiz de mago que está muy solícito con él, pero que no habla. El patio de armas está lleno de gente y empieza el juicio).

FISCAL ACUSADOR.- Es cierto que sois brujo como consta en estas acusaciones y será ratificado oportunamente por los testigos.

MARQUÉS DE BELENA.- No soy brujo sino alquimista, médico, astrónomo, astrólogo y estudioso de los fenómenos naturales.

OBISPO DE CUENCA.- Señor, ¿cómo le llamáis al terror que sienten los campesinos cuando por las noches ven alrededor de vuestro castillo fuegos misteriosos y oyen gritos espeluznantes y chirriar de cadenas que arrastran las almas en pena? Aquí consta en el sumario.

MARQUÉS DE BELENA.- Eminencia, yo os emplazo para que vengáis cualquier noche del crudo invierno o de la florida primavera, a escuchar esos gritos que no suenan y a ver a esas almas, que si son almas son espíritus y no es posible verlas como muy bien sabéis por la Teología, y en cuanto a los fuegos son locos fuegos fatuos que deben salir de tumbas ignoradas de hombres o animales.

EL ENVIADO DEL REY.- *(Muy interesado escucha y apunta, pero no interviene).*

INQUISIDOR SÁDICO.- ¿No es cierto como que cada mañana amanece que sois brujo, fabricante de ungüentos sanadores, que habéis hecho una tintura indeleble y diabólica que nunca pierde su oscuro brillo. Que os reís de nuestros rezos y que criticáis nuestras costumbres?

MARQUÉS DE BELENA.- Muy alto señor de la Iglesia. Ya he respondido que no soy brujo sino alquimista y otra serie de oficios que no quiero repetir. Fabrico ungüentos con yerbas naturales arrancadas en su momento propicio y mi tintura es indeleble y magnífica, pero no diabólica. No hago uso alguno de encantamiento. No me río de vuestros rezos, aunque no sea cristiano practicante y condeno cualquier costumbre condenable, aunque sean los miembros de la Iglesia los que la practican.

EL INQUISIDO FRÍO E INTRANSIGENTE.- Yo, señor de Belena, marqués y barón por parte de vuestra madre, la inolvidable señora de Beziere, que descansa en la capilla de este castillo y que era extremadamente religiosa, os pregunto. ¿Es cierto que practicáis brujería, hacéis encantamiento, os volvéis invisible, tenéis el poder de fabricar objetos mágicos e increíbles? ¿Es cierto que le habéis dado a la señor Berengere de Poitiers que vive en concubinato con vos en este castillo, una ventana ojival desde la que puede ver el paisaje que desee?

MARQUÉS DE BELENA.- (*sonriendo tristemente*). Señoría, ya os he dicho que no practico brujería, que investigo fenómenos naturales que nos parecen extraordinarios por desconocimiento de los mismos. No puedo hacerme invisible, y mi amor, como el vuestro si fuerais capaz, ha hecho posible ofrendarle a mi dama esa ventana que os parece tan sorprendente. Prisionero como estoy de vuestras injustas acusaciones, no puedo retaros a duelo en un torneo, pero quiero que conste en el sumario, la acendrada virtud de mi dama, que no es más que una invitada de honor en mi castillo u que en estos momentos , ya no es ni tan siquiera mi huésped. La señora hace unos días está camino de su patria.

EL INQUISIDOR INDIFERENTE.- (*Con cara de aburrido y bostezando*). No tengo ninguna pregunta que hacer.

EL INQUISIDOR BONDADOSO QUE TEME.- Señor de Belena, es cierto que no sois nigromante, pero explicadme: ¿Cómo con la sola fuerza del amor podéis lograr prodigios semejantes? No puedo creer que no seáis hechicero habiendo resucitado al can de Eufonio, que al veros ha ido a lameros las manos lleno de amor.

MARQUÉS DE BELENA.- Yo, señoría, os respondo con todo el respeto que me merece un ser bondadoso como vos lo sois, a pesar de vuestro cruel oficio. No soy brujo. Lo que yo hago puede hacerlo cualquiera con los conocimientos adecuados y con la fuerza del amor, podrías conseguir las mismas cosas. El perro es un ser que conocer las verdades profundas de la vida y recuerda cómo le cuidé para sacarle de su terrible enfermedad.

EL FISCAL ACUSADOR.-

Yo tengo testigos que puede afirmar
que el acusado es un brujo infernal.
¡Levantaos y testimoniad!

(*Se levanta primero uno y después los restantes*).

PRIMER TESTIGO.- (*Hombre estúpido y babeante*).

¿Es cierto que el acusado te remedió invocando a Satán, príncipe de las tinieblas, curándote de una dolencia que arrastrabas de luengo y que los sanadores no habían conseguido aliviar?

TESTIGO PRIMERO.- *(Hablando entre dientes)*.

Así es, así es...

(Se levanta el segundo testigo)

EL FISCAL ACUSADOR.- *(preguntando a la vieja)*. Buena mujer. ¿Es cierto que el señor marqués te robaba la clientela y vendía hasta bebedizos infernales de amor?

LA TESTIGO TERCERA.- Así es, así es...

EL FISCAL ACUSADOR.- *(haciendo la pregunta al niño que está con su perro y tremendamente intimidado)*.

-Señores, yo creo que es cierto que el acusado es servidor de Satanás. Mirad, hasta las bestias le rinden pleitesía *(el perro de nuevo se ha acercado a lamerle)*. Vamos muchacho, di la verdad y no os sucederá nada malo ni a ti ni a tu perro *(le señala amenazadoramente)*. El resucitó a tu perro ya frío y lleno de moscas, ¿no es así?

EL NIÑO.- No señor, no es así. Es verdad que mi perro estaba lacio y casi muerto, pero aún alentaba y el señor marqués le acarició y le dio medicina y en poco tiempo mi amigo sanó. El señor de Belena es una buena persona y no es el diablo. Yo sé que no lo es.

EL DEFENSOR *(habla, pero no se oyen sus palabras)*.

EL JUEZ ECLESIAÍSTICO.- Yo creo que el veredicto va a ser de culpabilidad, pero que hablen de nuevo los señores inquisidores, el defensor y el acusado si ése es su deseo, pues este tribunal es justo y no busca más que el bien del alma del acusado.

MARQUÉS DE BELENA *(hablando consigo mismo)*.- Señora, os siento a salvo y mi regalo de amor, tal vez os haga recordarme. Veréis mi castillo desde vuestra ventana ojival cambiadora de paisajes, siempre estaréis tan bella y añoraréis las noches de verano, en las que juntos contemplábamos las estrellas, desde mi salón del artesonado que dejaba ver los cielos hermosos de esta tierra. Batirá galopante vuestro corazón y el arrebol de vuestras mejillas me hará vivir de nuevo instantes inolvidables.

FISCAL ACUSADOR.- De nuevo deseo que hablen los señores inquisidores, así como los testigos que deseen hacerlo.

INQUISIDOR SÁDICO.- Los campesinos ha dicho textualmente (*leyéndolo*): “Veíamos salir extrañas criaturas al anochecer de las ventanas del castillo de nuestro señor y el búho se reía en los olivares con risa de mujer liviana”.

Su mirada nos paralizaba y siempre decíamos y hacíamos lo que él deseaba. En cuanto a la dama que tenía cautiva en su castillo, aquí en Belmonte, nos mostró una ojiva tallada en brillante cristal de roca poniéndola sobre una ventana, hacía que se viese el paisaje que deseabas. Algunos de los criados del castillo miraron y vieron y vieron Provenza aunque estamos en Castilla.

EL INQUISIDOR INTRANSIGENTE.- Criatura demoníaca es, y muy claro está. Debe ser condenado a la hoguera a no ser que se retracte de todas sus herejías y se confiese culpable.

EL INQUISIDOR BONDADOSO QUE SUFRE.- A mí no me ha parecido el marqués tan diabólico. Es hombre sabio, inteligente, cumplido caballero y sus razones son un poco oscuras, pero hermosas...

EL INQUISIDOR COBARDE QUE TEME.- Sí, pero... Sí, pero...

EL PAJE DE LA DAMA.- Con mi dama el acusado era galante, rendido y generoso y es cierto que no mantuvo relaciones culpables con ella.

EL INQUISIDOR BONDADOSO.- (*muy preocupado viendo el mal cariz que está tomado el juicio*).

- No me parece culpable el caballero más que de amor, bondad y aficiones algo misteriosas, pero no diabólicas.

EL JUEZ QUE ACUSA.- Hay que condenarle. Hay que condenarle...

EL TROVADOR QUE CANTA.- Con su guzla. ¡Hermosa mías qué lejos de mí te ha llevado la salamandra del sacrificio!. ¡Ay, cuitado marqués más no verséis a vuestra adorada señora! El fuego te destruirá sin piedad y no serás más que eso: cenizas, cenizas, cenizas.

LA YEDRA.- (*enroscándose cariñosa en sus tobillos*).- ¡Yo creceré en tu tumba. Naceré de tus cenizas grises y serás cuerpo de mi cuerpo, sangre de mi savia. Sentirás la lluvia sobre mis hojas, tus hojas y verás al sol que tanto amabas y suspirarás por los lindos borcegués de tu dama y tal vez, venga a regarnos con la regadera de plata que tú hiciste cincelar bellamente para ella!

Beatriz Cort

¡Mira señor, tu último prodigio! Tu río de las lágrimas ha devuelto al unicornio su immaculado color (*aparece el unicornio todo blanco relinchando de placer*). De nuevo se acerca el can a lamerle las manos al señor de Belena y le dan una patada y salen el perro y el niño. El perro gañendo y el niño con los ojos cuajados de lágrimas.

EL INQUISIDOR SÁDICO.- (*Es él quien ha pateado al perro*).

¡Echad a esa bestia de este juicio santo! Es el diablo reencarnado este marqués, al que saludábamos creyéndole magnífico caballero, servidor de nuestro señor el rey.

EL MARQUÉS DE BELENA.- (*agradeciendo al can su devoción*).

Pequeña criatura con el corazón rebosante de amor. Márchate, no me toques. Vete con la persona que te ama y te cuidará en mi ausencia.

EL INQUISIDOR BONDADOSO.- Yo también amo a mi caballo y no por eso estoy endemoniado, ni soy Satanás, ni ningún ícubo degenerado...

JUEZ ACUSADOR-SEÑOR INQUISIDOR DON BELTRÁN DEL RÍO.-
Callad y dejad proseguir la seriedad de este juicio. Nadie os acusa a vos de nada.

EL VIENTO QUE ULULA.- ¡Uh, uh, uh! condenáis al marqués y ya no gozaremos de su apostura por estas tierras que él intentaba hacer fértiles. ¡Pobres bosques que ya no nacerán de sus manos! Desdichadas palomas que no volarán por su ausencia! ¡Uh, uh, uh! ¡Qué ciegos estáis jueces condenadores! Matáis la inteligencia u la bondad y esta tierra siempre será un páramo ¡Hombres necios!
¡Hombres sin corazón! ¡No sombrearán los fragantes caminos de lilos, los que iban a plantar su manos largas y hermosas como espadañas!
¡Cuán injusta es su condena!
¡Qué muerte tan inútil! ¡Uh, uh, uh!

(El dolor que ha decidido quedarse envuelve a la escena en una penumbra llena de ayes)

ACTO II. Cuadro I.

(Un terreno desolado. No crece ni un árbol. No ríe en el paisaje ni una flor. Ciudades lejanas, tristes, sucias. Cielo gris y un viento boreal que ulula con fuerza).

Personajes

1. *La ciudad* (varios niños vestidos con trajes de casas, ruinosos, sucios e inhóspitos).
2. *Los niños* (desarropados, hambrientos, tristes y escrofulosos).
3. *El unicornio* (blanco, resplandeciente. Con su bello cuerno de cristal).
4. *Un niño trovador* (cantará la historia del caballo y del amor que le tenían los pájaros y las hadas).
5. *La polución* (niños vestido de gris con boina negra y colocados formando un sombrero).
6. *Una estrella* caída del cielo (Niño con traje rasgado y color oro sucio).
7. *Las enfermedades* (niños como de una nueva corte de los milagros, tiemblan, lloran).
8. *La muerte* (bailando siniestra entre todos los despojos).
9. *El temor* (niño que tiembla y da traspiés).
El hambre. El odio. La desesperanza. El frío (puede vestirlo al gusto del director).
10. *El único pájaro enfermo* (una golondrina con una ala rota).
11. *Las madres llorosas* (coro griego que suspira y llora sin cesar).
12. *El amor y el desamor* (personaje bifronte que por un lado va vestido de beige con una máscara trágica y helada. Por el otro va de color azafrán y su máscara es sonriente y deslumbradora).
13. *Los patrono abusivos* (como se quiera, pero personajes prepotentes).
14. *Los obreros disconformes* (con pancartas de huelguistas).
15. *La avaricia* (contando monedas sin parar).
16. *Una tenue luz de esperanza* (niña con traje clarito, portadora de una linterna que hace pequeñas ráfagas).
17. *Los fabricantes de armas* (con gafas negras y ametralladoras en las manos).
18. *Los indiferentes* (muy grises y mirando hacia el suelo sin decir nada de nada).
19. *Los monstruos* (gente deforme y terrible).
20. *La reina lluvia* (niña vestida con un celofán transparente y los cabellos de lo mismo. Va sonriente bailando y bailando).
21. *EL agua que llora cautiva bajo la tierra* (se oye su dulce murmullo).
22. *Los dictadores que se dicen demócratas* (van abanicándose y diciendo “¡Somos demócratas!”)
23. *Los asesinos de la belleza* (gente corriente que llevan grandes tijeras).

24. *Niños automóviles* (vestidos de coches o conduciendo autos).

NIÑAS VESTIDAS DE CASAS.- Aquí estamos formando calles, haciéndonos barrios. Siendo ciudades que desean ser hermosas, limpias, tranquilas con lagos transparentes y ríos claros, pero tenemos que conformarnos y somos el triste hogar de esta humanidad que va a desaparecer pronto del planeta, que se está muriendo, se ahoga. Ya no hay árboles, ni flores, ni otros seres vivos más que los hombres. Lo que queda, es un fin de raza desgraciado y famélico.

NIÑOS AUTOMÓVILES.- (*sin respetar nada, atropellando a quienes van por las aceras*).

¡Idiotas, retiraos! ¿No veis que os vamos a machacar? ¡Somos los más fuertes! ¡Somos los dueños de la calzada y la acera! ¡Retiraos!...

NIÑOS DESARRAPADOS. NIÑOR PRIMERO.- ¡Me gustaría ir a jugar al bosque!

NIÑO SEGUNDO.- ¿De qué bosque hablas?

NIÑO PRIMERO.- Del que tiene mi padre fotografiado en el comedor de mi casa. Bosques verdes en la zona donde da el sol y sombra donde no llega la dorada luz.

Dice mi padre: “Que había yerbas que perfumaban los caminos y te acariciaban al andar y que los pájaros (*aquellos seres que volaban*) cantaban entre las ramas de los árboles”.

NIÑO SEGUNDO.- ¡Cómo se nota que tu padre fue poeta! Seguro que se lo ha inventado ¡Mira, mira! (*señala los coches y su sucia y criminal algarabía*). Estos son nuestros árboles y nuestros pájaros y ellos también cantan y hacen sombras y van ahogando nuestros pulmones con su terrible polución.

EL UNICORNIO RESPLANDECIENTE.- (*Aparece majestuosamente*)
¡Hola niños! Os he oído y creo que si me ayudáis, el planeta azul, el de los mares cantores, podría volver a tener aquella belleza extraordinaria que poseyó hace ya mucho tiempo.

NIÑOS PRIMERO Y SEGUNDO.- ¿Quién eres? ¿De dónde sales?
¿Acaso te estamos soñando?

EL UNICORNIO.- Vengo de tiempos lejanos. Yo vi morir al señor de Belena en la hoguera y dormí confiado en el halda de una pura doncella y ahora vengo a ayudaros tratando de devolver a la tierra moribunda sus pájaros y sus árboles. Vengo a traer de nuevo la felicidad a los hombres. Os he estado oyendo hablar y

Beatriz Cort

los bosques de los que hablaba tu padre, eran seres reales y bellísimos que daban sombra y hogar a los pájaros cantores que volaban dichosos de rama en rama.

NIÑO SEGUNDO.- Caballo, ¿estás de guasa?

EL UNICORNIO.- No, no bromeo. Era así y había ríos transparentes llenos de peces y animales que corrían por la tierra llenándola de vida y hermosura. Las flores coloreaban y perfumaban los suelos policromados.

NIÑO SEGUNDO.- ¡Anda, qué bonito! y ¿tú vienes a devolvernos una tierra como aquélla?

UNICORNIO.- Si me ayudáis vosotros y todos los niños que podáis reunir, es muy posible que con nuestro esfuerzo y amor lo logremos.

NIÑOS (*tosiendo derrengados*).- ¡Haremos todo lo que podamos, pero estamos tan débiles! Quisiéramos tener bosques y lindas ciudades llenas de luz y nos gustaría nadar entre los peces y ver los pájaros que vuelan en el azul del cielo.

NIÑO SEGUNDO (*señalando al niño primero*).- Queremos tener un planeta como el que decía el padre de éste-

EL UNICORNIO.- ¡Subios encima de mí y vamos a buscar refuerzos! Todos los seres vivos que nos quieran ayudar serán bienvenidos. Tenemos mucha faena por delante (*los niños se suben a grupa del caballo y salen trotando mientras cantan repitiendo la canción del unicornio*).

“Hermanémonos todos los seres
y con nuestra sangre este pacto sellemos.
Sangre roja de los hombres,
sangre encarnada de lagartos y murciélagos,
de los árboles la transparente savia,
la sangre incolora del insecto
y la dorada sangre de los estrellados cielos y los vientos.
Hermanémonos todos sellando este pacto excelso.
Somos hermanos y de un mismo prodigio descendemos.
Cantemos unidos nuestro canto,
pues tu mano es mi mano y mi verso es tu verso;
Y tú y yo somos al mismo tiempo:
hombre, árbol, piedra, león, fuego,
cielo, agua, caballo y viento”.

POLUCIÓN (*intenta agarrarlos para destruirlos*).- ¡Venid, venid. Quiero abrazaros con mis brazos de oscura niebla. Quiero

Beatriz Cort

arruinar vuestros pulmones. Nos divierte ver cómo os ahogáis y morís poco a poco sin poder respirar!

LA ESTRELLA MARCHITA (*caída sin fuerzas en el suelo*).- Yo estaba allá arriba y tenía una hermosa luz que brillaba y me hacía tan hermosa, y ahora por culpa de los ingenios de los hombres aquí estoy caída, sucia, rota, y me apago, me apago, me apago...

LAS ENFERMEDADES.- (*tomadas de la mano cantan*). Acercaos, acercaos. Os haremos viajar por mundos de horror y pesadilla donde el dolor, y el grito son los más gentiles compañeros.

EL UNICORNIO (*pateando en el aire*).- ¡Retiraos plagas terribles, fiebres, náuseas, muerte!

LA PARÁLISIS INFANTIL (*sale cojeando del grupo*). Agarrotaré vuestras piernas y no podréis correr. Estaréis tan graciosos cojeando como yo.

EL UNICORNIO.- ¡Sal de los alrededores de mis amigos. Yo los protejo. Nunca podrás alcanzarlos!
¡Basta, basta, desapareced de nuestro alrededor, terribles sombras!

LA MUERTE.- (*Bailando sin corona y muy desmadejada*) ¡Tengo tanto trabajo! ¡Tengo tanto trabajo! ¡Estoy terriblemente cansada!

EL TEMOR.- (*Apoderándose de los niños*) ¿Quién es este terrible esqueleto que baila tan siniestramente?
Así sois vos por dentro y también el unicornio tiene un resplandeciente esqueleto sobre el que brilla airosa su belleza!

EL UNICORNIO.-Yo soy eterno y no puedo morir. ¡Alejaos temor y muerte de mis amigos! (*Los hace desaparecer*).

EL HAMBRE.- Quiero dejaros sin energías. Me gusta veros ojerosos, temblando de frío, oyendo la música maravillosa que hacen vuestros estómagos vacíos... Se os caerán los dientes. Os quedaréis sin pelo. ¡Cómo me gusta tan terrible fealdad!

EL ODIO.- Os conduciré a la gruta de la muerte. Por un bocado de comida clavaréis el cuchillo a vuestro mejor amigo... Os conduciré a la gruta de la muerte.

LA DESESPERANZA.- ¡No hay nada que hacer! ¡En nadie puedo creer! ¡Qué horroroso es todo! ¡Qué oscuro! ¡Qué frío!

Beatriz Cort

EL FRÍO.- Me gusta veros temblar... Os abrazo. Hago témpanos en vuestro corazón desolado. Vuestro calor se derrite en mis manos como la vida de un gorrioncillo que expira.

EL ÚLTIMO PÁJARO.- *(Una golondrina herida en el ala)*. ¡Qui-vit! ¡Qui-vit! ¿Sabéis adónde están los bosques? ¿Adónde se han marchado los limpios estanques en lo que me bañaba, levantando después el vuelo sobre los cielos azules?

UNICORNIO.- Se han muerto, golondrinita. ¡Súbete a mi grupa y síguenos en nuestra hermosa aventura! Curaremos tu ala herida y tu corazón nos dará su partecita de amor para renovar a la tierra *(la golondrina se sube en el unicornio)*.

EL DOLOR, EL FRÍO, LA POLUCIÓN.- *(Aparecen de nuevo y dicen en coro)* Os mataremos a todo. No quedará piedra sobre piedra. Sólo el viento helado será el dueño del planeta y nosotros danzaremos sin tener ya nada que hacer, ociosas y aburridas.

MADRES LLOROSAS.- ¿Dónde se han ido nuestros hijos? ¿Acaso vosotras, víboras insaciables, los habéis matado con vuestras terribles bocas asesinas? No tenemos nada para darles de comer si regresan. ¿Qué va a ser de nosotros? No nos importaría morir si pudiéramos salvarles. Nuestros hijos son la esperanza del mañana, el temblor delicioso de nuestros corazones. ¡Qué frío hace! ¡Qué oscuridad insondable!

EL AMOR DESAMOR *(PERSONAJE BIFONTE)*

EL AMOR.- ¡Mirad qué bello soy, debéis amarme! ¡Os acogeré en mis cálidos brazos! Brillarán vuestros ojos con fulgores de astros y seréis de nuevo ágiles, jóvenes y dichosos. La tetera humeará en el hogar donde bailan las llamas y beberemos juntos, tus labios sobre mis labios, en la misma taza.

EL DESAMOR.- *(Se vuelve de repente el amor y vemos la espantosa cara del desamor)*. ¡Mira qué terrible soy. Te helaré entre mis brazos porque mi rostro se asemeja a aquella bella fisonomía que tu amabas. Gemirá el viento en la chimenea vacía y llorarás recordando mi luminosa mirada, pájaro que volado tan lejos!...

Los jovencitos que buscan el amor (niños y niñas)

NIÑAS.- Si crecieran las flores en las laderas como antaño, haríamos guirnaldas y escalaríamos los montes cantándole al amor. Sin ti no se vivir. A tu lado resplandece la luz de oro.

NIÑOS.- Si germinaran las flores te haría un lindo ramillete y tomados de las manos, iríamos camino de la mar para oírla

canta y te regalaría una caracola, para que mientras yo trabajo y tú me esperas, oyeras mi voz en el canto del mar, diciéndote que te quiero.

EL CANTAUTOR (*Cantándole al unicornio*).- Cuando había flores en los tiempos en lo que los pájaros cantaban y las hadas se escondían en los umbrosos bosques, éstas y las aves, tejían guirnaldas de flores y plumas para adornar las espumosas crenchas del unicornio.

Buscad la semilla que ha muerto en su cálido cuerpo. Dejad que eclosionen los huevos azules del mirlo y la corneja para que se llene de nuevo el mundo de pájaros.

LOS PATRONOS ABUSIVOS.- Ya tenéis bastantes, sanguijuelas, que sois unas sanguijuelas. ¡Trabajad, trabajad!

LOS OBREROS DESCONTENTOS.- Siempre nos estáis explotando y no satisfechos con eso, ahora sacáis el látigo de vuestro orgullo para flagelarnos. Queremos trabajar menos y vivir mejor. Parecernos más a vosotros. Los hombre nacen iguales y mueren sin un solo olvido.

LOS DICTADORES QUE JUEGAN A SER DEMÓCRATAS.- (*Saludan a un lado y a otro*). Nosotros os daremos buenas escuelas para vuestros hijos, porque todos somos iguales.

Os construiremos cómodas y luminosas viviendas y os venderemos coches rápidos para sentirnos poderosos por las calles terribles de la ciudad... Apuntad secretario...

LOS FABRICANTES DE ARMAS.- ¡Mirad que bien baila la avaricia y qué hermosa es! ¡Fabricad armas sin parar para acabar con todo lo que alienta!

LOS INDIFERENTES.- (*Grisés y torvos*). ¡Qué más da si el sol sale o no sale por causa de la polución! ¡Qué más da que caída la lluvia ácida y destroce las tierras y las haga yermas! ¡Qué más da que nos ahogue la espesa niebla, hemos nacido para morir! ¡Qué más da si hemos matado árboles y ya no nacen flores!

LOS MONSTRUOS.- (*De todas las clases imaginables*). Somos los monstruos y nos sentimos muy felices en este desorden polucionado donde vive el desamor. Los automóviles y las máquinas son los dueños de la ciudad y se ríen de sus fabricantes, de vosotros, monos mortales y terribles. Por doquier, escasez de comida, aguas corrompidas, muerte de los pájaros y los ciervos y corazones marchitos... ¡Qué felicidad para nosotros! ¡Nadie nos despreciará!

Beatriz Cort

LOS ASESINOS DE LA BELLEZA.- *(Siniestros y con sonrisas estereotipadas).*

¡Por fin hemos erradicado la belleza! Siempre nace un hombre que sueña con ella y trata de resucitarla, pero nosotros trabajamos incansable y tenemos miles de aliados para lograrlo.

LA LLUVIA NIÑA *(Aparece de pronto vestida de celofán transparente y con una regadera en las manos).* Yo soy la lluvia transparente, la dulce lluvia húmeda que hace surgir los perfumes escondidos de la tierra. Soy la germinadora de los granos que duermen el útero materno. Hago caminar a los ríos, serpientes transparentes de escamas verdosas. Yo limpio los cielos y los árboles y lavo con amor las estrellas empañadas para que brillen fulgurantes. Soy la lluvia niña y vengo a salvar a la humanidad de tan terrible desolación.

(Los personajes malvados quieren matarla, pero aparece el unicornio y la monta en su grupa).

ACTO II. Cuadro II

El agua que llora y canta bajo la tierra.

Los niños.

El unicornio.

La niña lluvia.

La tenue voz de la esperanza que se vuelve resplandeciente.

La golondrina herida.

(El mismo escenario de la primera parte).

EL AGUA QUE LLORA CAUTIVA BAJO LA TIERRA.- *(Se oye un rumor de agua).*

Condenada estoy a ser en la oscuridad y profunda gruta serpiente de plata que se arrastra, serpiente de nácar que relumbra llenando de luz la oscuridad. No puedo salir al exterior como sería mi deseo porque no poseo garras que me hagan llegar mundo arriba, para que mi puerto se llene de verdes escamas.

EL UNICORNIO.- ¡Buscad entre mis crines, ornadas otrora por las aves y las hadas, las semillas de los árboles y las flores para que yo con mi cuerno abra surcos donde plantarlas. Pequeños, hombres del mañana, ayudadme, y tú, deliciosa niña lluvia, riega sobre ellas para que renazcan hermosas y el mundo vuelva a ser de los bosques y de los pájaros.

LA LUZ LUMINOSA DE LA ESPERANZA.- ¡El mundo va a renacer!
Dejar hombres de llorar. Germinarán las semillas y los pinos colonizarán las montañas peladas. Los manzanos, los naranjos, los laureles, los granados renacerán en los huertos secretos. Los olivos y las vides llenarán las llanuras inmensas y los girasoles serán astros diminutos de oro que seguirán la luz solar con alegría ingenua.
De nuevo correrán los ríos y en los árboles cantarán los pájaros enamorados.

LA GOLODRINA QUE YA NO ESTÁ HERIDA.- ¡Cómo podré agradeceros el haberme curado!

LOS NIÑOS.- Vuela de nuevo rompiendo el espejo del agua. Vuela otra vez y haz tu nido en nuestros hogares. Chía, ave hermosa, en la dulzura del verano.

LA GOLONDRINA.- Haré como decís y cuando revolotee por delante de vuestras casas, bendeciré vuestros nombres, nuevos Jorges matadores del horror y la muerte; a ti, dulce unicornio, el bello, el puro, el perfecto, volveremos mis hermanas y yo, a tejerte con flores y plumas tus crenchas tan blancas como la risa loca de las olas.

(TODOS JUNTOS CANTAN EL RENACIMIENTO DEL MUNDO y se ven los montes llenos de pimpollos y de flores sonrientes) (Música "Le reveil des oiseaux". Piano y orquesta de Oliver Messiaen).

(Bajar el telón).

FIN

El autor:**BEATRIZ CORT**

Alicantina nacida en Alcoy, traductora, actriz. En 1988 recibió el Primer Premio de Narrativa «Cafetín Croché», fallado en San Lorenzo del Escorial, por su relato; «Doña Mencía y el jaguar de la luna».

Ha leído sus poemas en Valladolid, en la Casa de Cervantes, en la Casa Zorrilla y se han leído también, en los Viernes de Sarmientos, sus cuentos: «Atardeceres para el Jaguar de la Luna. Últimamente han leído su prosa en Alicante.

Publicaciones: «El tigre devorador de madrugadas» Mestral (Valencia). Agotado en seis meses, del que el gran novelista Manuel Andújar ha escrito: «Narraciones de modulación poemática, acreditan una cabal singularidad, ofrecen temas asaz distintos a lo trillado. Grandes aciertos líricos y el don comunicante de su aliento espiritual».

En Pre-textos (Valencia) ha publicado su libro de poemas: «La amiga del caballero», que fue presentado en febrero de 1990 con gran éxito en el Ateneo de Madrid y en la Librería Arias Montano del Escorial. Adolfo Castaño, poeta y crítico de Reseña y ABC, hace del libro y su autora el siguiente comentario: «Beatriz Cort reinventa la Edad Media añadiéndole sus propias vivencias de hoy mismo. Recreando el tapiz de La Dama y

el Unicornio con la fuerza, la expresión y la belleza de aquel tiempo».

Acaba de recibir el Primer Premio de Teatro Fuente Dorada de Caja España de Valladolid, por sus obras.» El Unicornio y el río de las lágrimas» y «La Luna no tiene espejo